

## LOS SALESIANOS Y LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA ANTE LA SEMANA TRÁGICA\*

RAMON ALBERDI (†)

### INTRODUCCIÓN GENERAL

Los salesianos llegaron a Sarrià-Barcelona a mediados de febrero de 1884, en plena Restauración borbónica, bajo la monarquía de Alfonso XII (1875-1885), gracias a la iniciativa y a los medios que les facilitó la señora Dorotea de Chopitea y de Villota (1816-1891). Y establecieron unas Escuelas de Artes y Oficios, llamados entonces *Talleres Salesianos*, para huérfanos y pobres. Como institución dedicada a la beneficencia, los salesianos obtuvieron la autorización por parte de la Gobierno de la regente, María Cristiana de Habsburgo, (1885-1902) en 1893 y creyeron que tal reconocimiento les daba garantías de seguridad para el futuro. Ya para entonces habían llegado a Barcelona (1890), a Les Corts (1902) y a Girona (1893), y luego alcanzaron otros puntos de Cataluña, como Sant Vicenç dels Horts (1895) y Mataró (1905).

Las Hijas de María Auxiliadora, llamadas también, por el nombre de su fundador, *Salesianas de Don Bosco*, llegaron a Sarrià-Barcelona en octubre de 1886 y con la ayuda de la citada señora, fundaron el

\*El padre Ramon Alberdi murió en 2009. Sólo ha podido dejar el present esquema.

Colegio de Santa Dorotea, destinadas sobre todo a internado de niñas de familias necesitadas. Les costó un tanto entrar en el dinamismo de la expansión; pero en 1896 lograron abrir un colegio en Barcelona.

Estas dos casas de Sarrià-Barcelona serán dos puntos de referencia para los fugitivos de los horrores de julio de 1909. Estuvieron gobernadas durante varios años por superiores italianos y, aunque evitaban manifestarse como tales, lo cierto es que, cuando llegó el peligro, contaron con el apoyo diplomático del consulado de esta nación.

#### DOS ESCENARIOS EMBLEMÁTICOS

La violencia de la Semana Trágica descargó cruelmente sobre las Escuelas de San José (Rocafort-Floridablanca) y el Colegio de María Auxiliadora (Rocafort-Sepúlveda), en el distrito municipal barcelonés de Hostafrancs, en la izquierda del Ensanche. Ambas instituciones, especialmente la primera, eran dos exponentes emblemáticos del catolicismo social del siglo XIX y, después de haber transcurrido un curso escolar con toda normalidad (1908-1909), fueron quemadas y arrasadas los días 28 y 29 de julio.

#### DOLOR Y REFLEXIÓN

Como otros tantos barceloneses, los salesianos y las salesianas tuvieron que pasar del dolor al análisis y a la reflexión. Desde su condición de educadores y educadoras, primero, juzgaron aquellos hechos como anticristianos, sacrílegos e impíos; segundo, señalaron como máximos responsables, no tanto a los agresores materiales, cuanto al anticlericalismo del sector republicano radical, alimentado por el racionalismo de las escuelas llamadas *modernas*; tercero, criticaron la conducta negligente de las autoridades y de la gente de orden, y la ineficacia pastoral de la misma Iglesia; cuarto, aceptaron aquellas pérdidas como una prueba que Dios les enviaba; quinto, a pesar del dolor y de la falta de medios, apostaron una vez más por una educación de orientación cristiana para la niñez y la juventud de Barcelona.